

(viene p. 23)



IIª PARTE : HERGE IMAGINARIO O EL PERFECTO DECONOCIDO

Poco antes de la muerte de Hérge, A. Rocamora, consiguió una entrevista con él, en exclusiva, "Takadetinta" os la ofrece a todos.

Bruselas, 20 de enero de 1983.-Tomé el desayuno internacional con gran agitación. Estaba nervioso, en pocos minutos, exactamente a las diez debía enfrentarme a un mito viviente. La hora H estaba próxima. Tomé un taxi que en pocos minutos me depositó frente al edificio en donde se ubican los "Studios Hérge". Tras el riguroso control de secretarias me introdujeron en el despacho del "maestro". Era una estancia espaciosa y bien iluminada, decorada con sumo gusto, y presidida por un retrato seriado de Hérge que llevaba la



firma de A. Warhol. Tras las presentaciones de rigor, Hergé, amablemente me indicó que me sentara frente a él en unos cómodos sillones. Instalé mi mini-cassette e inicié mi tarea.

A.R.- NORMALMENTE CUANDO SE LE PREGUNTA ACERCA DE SUS INFLUENCIAS, ACOSTUMBRA A RECONOCER LAS DE B. RABIER, SAINT-OGAN, McMANNUS. ME GUSTARIA QUE DESARROLLARA MAS ESTE TEMA.-

G.R.- Encantado... además me parece muy interesante.

En estos últimos tiempos he tenido mucho interés en establecer la perspectiva de mi obra. Creo que mis influencias se pueden organizar en dos grupos. Por una parte, las influencias francofonas. Rabier fue uno de mis ilustradores favoritos, y en alguna escena, por ejemplo la de los animales en "Tintín en el País de los Soviets" le dedico un pequeño homenaje. Incluso creo que influyó decisivamente en el bautizo de Tintín. Saint-Ogan, fue evidentemente un descubrimiento con su tratamiento de la línea y de la narración. Me cautivó en un sentido muy amplio. Pero también me influyeron

"Becassine" de Pinchon, Tintín tiene prácticamente su fisionomía. Pero sobre todo, y puede notarse en "Totor". los "Pieds Nickeles" de Forton. Parte de mi gestuario surge de él, lo mismo que las primeras utilizaciones del bocadillo.



En cuanto a los americanos evidentemente me influyó McMannus en cuanto al tratamiento de la línea y de los decorados pero sobre todo por las narices de sus personajes, que se prolongan en las de los míos. En general deboré con fruición todo el cómic americano que llegó en la década de los treinta. Pero previamente me había cautivado la serie de "La ciudad de oro" de S. Smith que aparecía en el mismo suplemento que los trabajos de Saint-Ogan. De él aprendí mucho en lo que respecta a la utilización de las tramas y de los ritmos de montaje. Recuerdo que en una escena de aviones en "El País de los Soviets", me basé en una similar de la aventura que he señalado anteriormente.

El resto del material americano me ha influido de un modo más difuso. Mejor dicho, me ha ayudado a crear mi propio estilo...por exclusión, por oposición.

(sigue p.28)

A.R.- ¿QUIERE ESTO DECIR QUE EL ESTILO "ESCUELA DE BRUSELAS APARECE SIMPLEMENTE COMO OPOSICION A LOS ESTILOS AMERICANOS AL MANCHEADO DE M. CANNIF, A LA LINEA TRABAJADA DE RAYMOND O HOGGARTH, POR PONER UN EJEMPLO?

G.R.- Es necesario matizar. Los americanos me cuativaron porque sabían explicar historias. Sus esquemas permitían ir más allá de la sucesión de gags, mediante la construcción de tramas argumentales complejas. Hasta "El Loto Azul" yo estaba sacrificado al gag. A partir de ahí, me preocupé en la construcción de mis tramas. Este sería un primer aspecto.

Pero los americanos publicaban en unas condiciones técnicas que todavía no se poseían en Europa, y trabajarcon una línea elaborada, suponía problemas de reproducción insalvables. En este sentido, mi estilo ofrecía grandes ventajas en cuanto a la reproducción, algo que Jacobs no se cansa de repetir. Más tarde, me di cuenta que además respondía a una determinada estética, una estética de cierta tradición de





la pintura realista (Uccello, Boticelli, Veermer, Holbein, Ingres. pero sobre todo los pintores de los Países Bajos) que encierran el color, dentro de unos límites, de unos contornos precisos. Una estética que ha sido patrimonio de toda la tradición gráfica del s.XIX y XX, y que ha sido reforzada por la influencia del arte japonés que crisoló en el "Art Decó". Desde mi punto de vista, esta opción, prioriza el "ser", sobre el "existir". El contorno claro, trascendente a las condiciones ambientales (luz, posición, etc.), permite destacar lo más esencial de los personajes.

A.R.- ¿QUE LE DICE EL NOMBRE DE JACOBSON?

G.R.- Ah! si...Jacobson, fue un dibujante sueco que creó un personaje delicioso "Adamson" allá por los años veinte. Creo que había bebido mucho de McMannus y su humor -sin palabras- me cautivó. Alguno de sus gags los desarrollé en "Quick et Flupke".

A.R.- SIGAMOS CON LA PINTURA. VD. VIVE DESDE HACE MUCHOS AÑOS EN BRUSELAS. ¿QUE OPINION LE MERECE LO QUE PODIAMOS DENOMINAR "Escuela Surrealista belga", DELVAUX, MAGRITTE...?

(sigue p. 31)

G.R.- Ambos me encantan, porque creo que estamos próximos. Respecto a Delvaux, creo que mis decorados, "surreales", tienen mucho que ver con los suyos. Impiden que los personajes, y de rebote el lector, se escapen de las condiciones del contexto que se les imponen.

En cuanto a Magritte, su influencia ha sido mucho mayor. Su tratamiento del color y de la luz, que generalmente no produce sombras o si lo hace son sombras totales. se aproxima mucho a mi propio concepto. Creo que su pintura, lo mismo que mis dibujos son absolutamente lisibles, por lo menos desde el punto de vista perceptivo. Cada cosa ocupa el lugar que debe y en la relación precisa con las demás. Pero lo que más me impresiona de Magritte es su clara conciencia de la representación de lo obvio, de lo que sabemos que es. En sus cuadros -"Esto no es una pipa", o "La condición humana"- plantea perfectamente este problema. Yo lo recogí en alguno de mis "exploits", al establecer una interacción legible con mis propios personajes, que precisamente hacen aparecer lo obvio : sus historias no son verdaderas. son simplemente representaciones.

Magritte y yo compartíamos además, el reconocimiento hacia el cine. Decía él que el mejor medio de que se podía

valer el surrealista era el cine. En algunas viñetas "fundidos" que aparecen en mis primeras obras, recojo esta idea. Creo que en mi obra hay muchas aproximaciones al surrealismo, las ensoñaciones producidas por alguna droga son constantes en los primeros albums, así como la utilización de algunas metáforas provenientes del acervo magrittiano, como la conversión de Tintín en una botella (El cangrejo de las pinzas de oro) desde la mirada alcohólica y desienta del capitán Haddock.

Justo en este momento, suena el telefono, y tras hablar con escuetos "si", "no", Hergé me plantea que tiene que finalizar la entrevista, porqué tiene no se que reunión urgente. Me promete que si le envío por escrito el texto, lo contestará gustosamente. Nos despedimos. Ham quedado muchas cosas en el tintero y medirijo hacia el hotel para redactar las preguntas que faltaban. Al pasar por un quiosco, compro el periódico y cual no será mi sorpresa al ver que es uno español, que anuncia, precisamente en primer página "la muerte de Hergé". Sobresaltado miro la fecha "domingo cuatro de marzo de 1983". !No puede ser!. Observo a mi alrededor y me hallo sumergido en el ajetreo de las Ramblas Barcelonesas. Me detengo y reflexiono : yo no he estado nunca en Bruselas ...Será...

A. ROCAMORA